

LA ASPIRACION

PERIÓDICO INDEPENDIENTE DE ESTA LOCALIDAD

Año V

SUSCRIPCION

Betanzos un mes. 50 cts.
Fuera de esta ciudad, trimestre. : 2 pts.
Extranjero id. 4 "

Betanzos 16 de Febrero de 1908

INSERCCIONES

Anuncios, comunicados, reclamos, esquelas mortuorias y de aniversario a precios convencionales.

NUM. 203

Ya aparecen los efectos

Es una verdad primaria ó un principio de riguroso valor científico el de que los efectos corresponden siempre á las causas, y de aquí que si estas son malas el producto de su acción será irremisiblemente malo también.

Este hecho incontrovertible y extensivo á todos los órdenes de fenómenos lo mismo materiales que morales, se ve bien palmariamente probado en las furibundas campañas de propaganda emprendidas ha unos veinte meses por los Sres. Naveira y Golpe para conquistar en la comarca una preponderancia política y formarse una personalidad pública que les permitiese hacerse dueños de la situación en este partido y manejar á su antojo y capricho la autoridad local y rural.

Por lo que toca al Sr. Naveira, no es esta la primera vez que pone en juego todo el fecundo recurso de sus marrullerías, de sus falacias, de sus astucias y de sus hipocresías políticas para crearse alguna popularidad.

Carlista primero, integrista luego, socialista más tarde y solidario ahora, luchó y lucha con dientes y uñas para satisfacer los anhelos de toda su vida.

La maquiavélica doctrina de que todos los medios son buenos para conseguir el fin propuesto es en él norma obligada de procedimiento.

Los ruidosos fracasos de sus campañas en otras épocas no lo han convencido de sus funestas prácticas ni de lo adversa que le es totalmente la opinión en el país.

En vano procuró realizar aproximaciones y aún convenios con respetables personalidades locales y con elementos populares; las primeras que talvez por un rasgo de su innata caballerosidad admitieron ó quisieron admitir como buenas sus protestas de lealtad y creer en sus propósitos de enmienda, pronto, muy pronto pudieron convencerse de que la cizaña jamás puede producir trigo y, con la nobleza de carácter que les es peculiar y la hidalga discrección que les

distingue, devoraron en silencio su amargura y procuraron dignamente aislar sus actos públicos del pernicioso aliado que, efectuando una correcta disciplina en los momentos de la fusión dejaba al día siguiente de afectuada la misma estallar su indómita soberbia y avasalladora ambición para cimentar el imperio de sus despóticos exclusivismos y tiránicas ansias de dominio.

Ya en este estado de cosas, y desahuciado una vez más en la localidad, se fueron del brazo Naveira y Golpe, por los Ayuntamientos rurales donde con sus malas artes de propaganda, engañando torpemente al labriego, seduciéndole con tan ridículas como sediciosas promesas, explotando su ignorancia y utilizando su inocencia en provecho propio, fundaron asociaciones agrícolas que llevaron la perturbación, la intranquilidad, el desorden y el atropello á las pacíficas y sumisas aldeas de estos contornos.

Se les hizo ver en los poderes públicos, en las autoridades y en sus leales consejeros, cuadrillas de bandidos, bandos de veruugos, pelotones de voraces explotadores y oligarquias de hombres sin entrañas, corazón ni conciencia, presentándose ellos como poderosos redentores de tanta desdicha y como segura Providencia de su inmediata felicidad.

Y claro es, el campesino ansioso de regeneración en su vida de penosas fatigas para extraer de la tierra el escaso pedazo de pan negro que sirve de alimento á él y á su familia y proporcionar á los señores de las haciendas que trabajan recursos y medios con que proporcionarse una vida regalona, se entregaron entusiasmados y ciegos á las ambiciones de sus embaucadores.

Pero ya lo hemos dicho, las malas causas producen malos efectos, y en los Ayuntamientos donde tales señores intervinieron para fundar sus perturbadoras asociaciones, sobrevino inmediatamente la más desastrosa anarquía que, de no haber intervenido oportunamente la sana acción de hombres leales é inteligentes, Dios sabe á donde llega-

rian las audacias y abusos de tan desaprensivos como funestos políticos.

Las autoridades toman ya cartas en el asunto, y adoptando sanas medidas de justa corrección contra tales desmanes, la paz empieza á renacer en los Ayuntamientos de este término, y los asociados de Naveira y Golpe, desengañados ya y bien afeccionados por los conflictos que les crearon, desertan de sus filas maldiciendo una y mil veces de su funesta aparición entre ellos.

LA CONVERSION DE PERICO

CUENTO

Luisa, la pobre Luisa, lloraba en gran desconsuelo.

Sin luz y sin lumbre con que templar el intenso frio que entumecía sus miembros, cuneaba á su hijito dormido en su regazo y repasaba en su memoria los hechos culminantes de una vida tristísima y azarosa.

Ella podía pasar sin comer, pero su Antoñito, aquel pedazo de su alma que nerviosamente apretaba contra el seno, tenía hambre, y solo podía calmarla con un mendrugo hallado en el cesto, cuyos restos retenía el pequeño entre sus manos.

Y no era porque en aquella casa debiera reinar la miseria.

Perico ganaba un buen jornal en su oficio de cerrajero, y con diez y ocho reales diarios había más que suficiente para costear el alquiler de la modesta y aseada bohardilla y las tres comidas reglamentarias; pero rara era la semana que el cerrajero entregara á la pobre mujer seis ó siete pesetas de la «cobra».

¿Dónde iba á parar el resto?

Quedábase en la taberna.

El hombre tenía que «alternar» con sus compañeros, por más que este verbo no significase otra cosa que entregar su salario en el mostrador, á cambio de las copas de vino que consumían los «amigos». Si no lo hacía así, le insultaban y... Vamos; ¡qué él no podía consentir que le trararan de esta manera!

Porque era lo que le decía el señor Juan, que le servía de mentor:

—¿Qué caso tienes que hacer de las

mujeres? ¡Qué trabajo si quiere comer, y no se esté en casa hecha una señora, meciendo el chico mientras tú te rompes los huesos delante de la bi-gornia! A las mujeres «no se les puede dar el pié, porque se toman la mano».

Para lo que trabajan, bastante se les da y si chillan mucho, con un par de «morrás» se callan enseguida.

¿Tú lo sudas? Pues tu te lo gastas, y en paz; y si que quiera dinero, que vaya á ganarlo.

Pasó tiempo, mucho tiempo.

A medida que Perico derrochaba en la taberna su dinero y su salud, iban desapareciendo de la bohardilla los modestos muebles que la decoraban. Hoy unas sillas, mañana la cómoda, al otro día el espejo, aquella habitación iba pareciéndose á la «Venta del Mal-abrigo», porque Perico sentía necesidad de comer y como no podía separarse del vicio era menester sacar dinero para la compra.

El cerrajero cayó enfermo, más bien hastiado por el vicio que afligido por la dolencia.

Su curación se hizo larga por falta de recursos. Gracias al trabajo incesante de la pobre Luisa, que se dedicó á coser para una tienda, podía el enfermo tomar unas patatas ó á veces una sopa de ajo con pocas grasas.

Los amigos le habían vuelto la espalda; solo el señor Juan iba á verle de vez en cuando, más bien para recordarle las alegrías de la taberna, que para socorrerle en su desgraciada situación.

Llegó un día, que no hubo ni trabajo en la tienda, ni pan en la casa.

Antoñito, que ya era un hombre-cillo no se separaba de la cabecera de la cama donde se revolvió su padre.

—¡Luisa!—gritó el enfermo.

—No está, papá,—contestó el niño.—Ha ido á ver á la madrina y á pedirle cuartos para traerte que comer.

—¿Tú sabes ir al taller?

—No señor.

—¿Y á casa del señor Juan?

—Sí, señor.

—Pues vas de mi parte á que te den dos pesetas que yo se las devolveré en cuanto pueda trabajar.

Antoñito, clavó en su padre una mirada en que se reflejaba el espanto.

—¿Qué me miras así? Anda, ve antes que llegue tu madre.
 —Pero...
 —¿Qué pero?... «Ahueca».
 —Papá... ¡yo no voy!
 —¿Cómo que no vas? ¿Por qué?
 —Porque el señor Juan me pega.
 —¿Qué te pega? ¡Embustero! Larga pronto, si no quieres que me levante y te ponga verde el cuerpo.
 —¡Yo no quiero ir! —decía el niño llorando— No quiero que me pegue otra vez...
 —¿Pues cuando te ha pegado?
 —Si papá, un día que tu no estabas en casa... antes de estar malo.
 —¡Mentira!
 —No papá, no es mentira. Sacó una navaja y me dijo que me iba a cortar la lengua.
 Perico se incorporó en la cama y dijo a su hijo:
 —¡A ver! ¿Cómo fué eso?
 —Pues verás... Un día, estabas tu en el taller y yo venía del colegio, cuando el señor Juan entró en casa. Mamá estaba poniendo la mesa para comer nosotros, y el señor Juan comenzó a decir que era muy guapa y que la quería mucho; mamá le dijo que se fuera y que se lo diría a ti, y el señor Juan le decía que tu eras un borracho que te gastabas el dinero en la taberna y nosotros no teníamos que comer, pero que él tenía mucho dinero para mamá y sacó unos duros de bolsillo y se los daba, pero mamá los tiró al suelo. Entonces el señor Juan la agarró de un brazo y se la quería llevar a la cocina, y mamá cogió un cuchillo y le decía: «Si no me suelta usted le mato». Yo, al ver que reñían, empecé a dar voces y llamar a la señora Pepa, y el señor Juan me dio un bofetón, y con una navaja, quería cortarme la lengua...
 —¡Cuentame todo, hijo de mi alma! —gritó por fin.
 —Pues, uñita... Que pudo más mamá y le echó al pasillo y el señor Juan le decía: «No cuentes con tu marido, que ya no te quiere. Ya está perdido por la borrachera y no le da para pagar hasta que va ya a presidio y entonces, ya verás como vienes tu a buscarme».
 Saltó Perico de la cama; pero sus fuerzas no le permitieron ponerse de pie. Entonces, rompió a llorar como un niño.
 —No llores, papá— dijo Antoñito— Si tienes hambre, yo iré por pan.
 Y salió corriendo de la bohardilla.
 Volvió Luisa de la calle.
 Traía un modesto cocido comprado en la taberna de la calle.
 —¿Qué tienes Perico? ¿Qué te pasa? dime... ¿Por qué lloras?
 —Porque soy un canalla, un gra-

nuja, que no merezco besar en donde tu pisas... ¿Con qué el señor Juan te pretendía?
 —¿Quién te ha dicho eso?
 —Lo sé todo. Se que tu has sido honrada. ¡Honrada y teniendo hambre!
 Luisa y su marido enlazaron sus brazos y juntaron sus lágrimas, De pronto oyó un ruido en las escaleras y Antoñito entró corriendo, y con la lengua fuera, en la bohardilla.
 —¿Qué es eso hijo mio?— exclamó Perico.
 —¿Qué vienen los guardias?... ¡Pero traigo pan! ¡Toma, papá!
 Y arrojó sobre la cama un panecillo largo. A la puerta de la habitación apareció un guardia.
 —¡A ver! ¿Es hijo de ustedes este muchacho?
 —Si señor— contestó Luisa anegada en llanto.
 —Pues tiene que venir conmigo a la Delegación, porque ha robado un panecillo.
 —Entre usted guardia, entre usted, contestó el enfermo, entre sollozos. Usted será un buen padre, que da pan a sus hijos.
 —¿Ya lo crees? ¿Para qué trabaja uno entonces?
 —Pues bien; yo soy un miserable que tengo al niño sin comer por gastarme el dinero en la taberna. Yo tengo la culpa de todo: lléveme a mi preso y deje al chico. No quiero que vaya a confundirse con los criminales.
 El guardia estaba conmovido.
 —¡Ósas de la vida! El chico, ¡claro no ha sabido lo que hacia! Usted debía venir conmigo, pero por lo visto, está enfermo... Bastante trabajo tiene. Devolveré el panecillo y ¡aquí no ha pasado nada! Pero que no vuelva a repetirse...
 —No, —dijo Perico— ¡Yo se lo juro, por la gloria de mi madre!
 Y cuando el agente de la autoridad salió, exclamó arrodillándose a los pies de su esposa:
 —¡Perdoname, pedazos de mi alma! ¡Yo he sido un infame! Pero vosotros me habéis salvado. Os juro, no volver a poner los pies en la taberna. Vosotros seáis mi alegría, mis compañeros y mis ambiciones.
 ¡A trabajar para vosotros, y a vivir, que sólo el trabajo es la vida y la felicidad!

Fernando Garcia

Hendaya 28 de Enero de 1908

Más sobre los curanderos

Mas de una vez nos hemos ocupa

do en estas columnas del punible de caro é inconcebible libertad con que los doctores clandestinos ó improvisados médicos vienen ejerciendo en el arte de curar.
 La ciencia médica, no obstante ser la que exige mayor suma de respetos y la que debiera ser más escrupulosamente fiscalizada por las trascendentes y graves consecuencias que indudablemente traen consigo su ejercicio por quienes no están autorizados académicamente para ello, es por desgracia la más descuidada en este sentido y la más explotada por aulaces embaucadores, atrevidos ignorantes y desaprensivos vividores.
 Un ejército de curanderos y curanderas ejercen su lucrativa profesión a ciencia y paciencia de Autoridades y Profesorado Médico, por lo que a este toca con su incomprendible tolerancia, incurrir tácitamente en una lamentable abdicación de su decoro profesional, de sus intereses particulares y de sus deberes sociales, en lo que concierne á la caridad del prójimo.
 No basta decir, como algún respetable médico de la localidad nos objetó, al hacerle algunas observaciones respecto á este particular, que la culpa la tienen quienes se entregan en manos de curanderos y curanderas.
 Eso no, de ninguna manera puede admitirse tal explicación ni tan erróneo convencionalismo; quienes por falta de medios de educación ó por incapacidad mental no están en condiciones de ejercitar sus facultades reflexivas en beneficio propio ó en el ajeno, la sociedad capacitada, los hombres autorizados y los directores de las costumbres populares, deben ejercer una saludable tutela sobre los seres que por su insuficiencia intelectual ó educativa, son siempre menores de edad.
 Esto no es un deber, es una obligación ineludible, la ley lo dispone porque es un caso de conciencia universal y los codigos de todas las naciones civilizadas, no solo se ocupan de mantener el derecho de todos y de hacer justicia en las diferencias surgidas entre los ciudadanos, y de imponer el mútuo respeto de los hombres entre sí, sino que también se preocupan de la cultura general y de la salud pública, sancionando penas contra los detentadores del bienestar común y especuladores de la ignorancia ó candidez ajena ejerciendo ilícitamente profesiones que no conocen ni han sido capacitados para su práctica.
 El ejercicio clandestino de la medicina, es en sí, un delito penado en el código, y el tolerarlo implica un crimen de lesa humanidad por cuanto en ello va la salud de muchos y la vida de no pocos.

Ya sabemos que la inconsciencia arrastra á las gentes á no pocos errores de graves resultados, y no ignoramos tampoco que personas que han recibido mediana instrucción se hacen solidarias de ese misonismo deplorable que solo en las masas ignorantes puede tener justificación; pero quienes así piensan no hacen más que justificar aquel aforismo antiguo de que: «Lo que Natura no da, Salamanca no presta».
 Nosotros sabemos de alguien que con título académico, no solo llamó alguna vez al curandero para sus hijos, sino que también lo recomendó á sus amigos; pero lo dicho, estas deficiencias de nuestra capacidad y de nuestro modo de ser, no excluyen en manera alguna del cumplimiento de sus obligaciones tutelares á las Autoridades y al Profesorado Médico.
 Varios casos se han registrado en estos últimos años de enfermos fallecidos con la asistencia de curanderos ó curanderas, que para el caso es igual, y en la semana anterior se repitió un caso más con un vecino de Roiveira.
 Se impone pues con urgencia la necesidad de corregir enérgicamente en sus graves abusos; es menester acabar de una vez con esa plaga local que comprometen seriamente la salud del vecindario.
 La ley lo ordena, la conciencia lo exige y el deber lo manda: ¿Para que tenemos un subdelegado de medicina?... ¿Qué las autoridades no se presantan á tan necesaria campaña de corrección?... No podemos creerlo, es imposible.
 El domingo anterior 9 de los corrientes, celebró junta general la Asociación de Agricultores de Sada, para nombrar nueva Directiva, en conformidad con lo prescripto en sus estatutos.
 La reunión tuvo lugar en la parroquia de Mondego, y á ella acudieron como unos 800 socios de los 1 066 con que cuenta aquella simpática agrupación.
 Por unanimidad fueron reelegidos en sus cargos los mismos individuos que constituían la Junta Directiva que hasta ese día había venido dirigiendo la Asociación; de cuyas acendradas gestiones y sensata dirección ha llanase todos altamente satisfechos como lo probaron con un efusivo y ámplio voto de gracias que le otorgó la general.
 Terminada su misión la Directiva en este acto por lo que toca á la entrega de sus cargos, expusieron de toda su labor realizada la

En Mondego

En... ces, presentación de cuentas, alcance de fondos y ratificación del número de 1 036 socios, se acordó la expulsión de la sociedad de un industrial apellidado Gaitián por haber proferido frases injuriosas contra la colectividad, haciendo gala de su rebeldía á los acuerdos de la Directiva encaminados al buen orden y obligada cohesión de todos los miembros que constituyen la Asociación.

Largo entre otros dirigieron la palabra á la concurrencia el comerciante de Sada D. Antonio Alonso, que con elocuente frase y fácil palabra aconsejó á todos sus consocios continuasen como hasta aquí estrechamente unidos para luchar al amparo de la legalidad contra el temible caciquismo que tan indignamente habían abusado de la paciencia de las masas populares explotándolas y oprimiéndolas sin conciencia.

Habló también el entusiasta é inteligente Director de la Asociación D. César Sánchez Díaz, que con vehemente verbosidad y elevado criterio, pronunció un ameno y sensato discurso en el que como siempre se ocupó de las calamidades que afligen al labriego, de los muchos vicios que imperan en la administración municipal y de la odiosa tutela del caciquismo prometiéndoles que por las vías legales y bajo la salvaguardia de las leyes del Estado conseguirían pronto la suspirada regeneración á que tienen innegable derecho.

La reunión terminó á la caída de la tarde en medio del mayor entusiasmo y el Sr. Sánchez Díaz y su acompañante D. Ricardo Villarno, vo, fueron muy atentamente obsequiados en la villa de Sada.

Está visto que los Sres. Naveira y Golpe no ganan para disgustos, y

su presencia en todas partes, lejos de inspirar confianza y animación, despiertan recelos y temores.

Al fracaso últimamente sufrido en el Ayuntamiento de Mesía, hay que unir hoy el experimentado en la Capela, á donde fueron hace unos ocho días con la buena intención y sanos propósitos que les guía á todas partes; pero aquellos vecinos que no viven en el limbo, y que conocen bien el fruto que dan las perniciosas campañas políticas de dichos señores, les hicieron el más completo vacío, teniendo que volverse como fueror, pero con un desengaño más.

El día 10 del presente mes estuvieron en Irijoa los Sres. Naveira y Golpe con objeto de celebrar un mitin, para el que, según referencias no pidieron permiso á la autoridad, no obstante lo dispuesto por el Gobernador de la provincia Sr. Crespo de Lara.

Y los afirman también que solo una centena escasa de individuos pertenecientes á la sociedad por ellos formada acudieron al mitin, y que al dirigirles la palabra profirieron frases injuriosas contra aquel Ayuntamiento excitándoles al atropello y á la violencia.

Esto dicen las referencias, nosotros lo que podemos asegurar es que el Alcalde de Irijoa telegrafió al día siguiente al Gobernador exponiéndole infracciones de la ley, y que aquella noche habían sido quemadas tres chousas, dos de su propiedad y otra de la de D.ª Manuela Sánchez, de cuyos hechos se pasó el correspondiente parte al juzgado

Sección local

En la mañana del lunes último ocurrió una sensible desgracia en la calle de Sánchez Taibo, que según nos refieren tuvo lugar en la forma siguiente:

El niño José Melle de tres años escasos de edad, hijo del dependiente de consumos que lleva el mismo nombre y apellido, fué conducido por su madre á casa de una vecina

en tanto iba ella á sus ocupaciones de la calle, pero apenas tuvo tiempo á atravesar la puerta cuando oyó que su hijo rodaba por la escalera, y por pronto que acudió en su auxilio la criatura era ya cadáver, pues habiendo sufrido la caída de cabeza, recibió un golpe en la nuca que le produjo la muerte instantánea.

Con motivo de la solemne novena que en honor de Ntra. Sra. de Lourdes se celebró la pasada semana en el templo parroquial de Santiago, los señores Nuñez y López, hicieron gala de sus iniciativas y artístico gusto, ofreciendo en los escaparates de sus respectivos establecimientos aparatosos adornos de fantástica perspectiva.

En los comercios del señor Nuñez (padre) se ostentaron valiosos tapices representando escenas del ingenioso Hidalgo de la Mancha y, en el frontispicio de la puerta principal se leía: «Chocolates Piroto», cuyas letras estaban proyectadas con numerosos focos eléctricos.

En los escaparates de nuestro buen amigo D. Antonio Nuñez (hijo) se manifestaba con elocuencia la gran inventiva y artística idealidad de tan ilustrado como fecundo joven.

Entre otros caprichosos adornos formados con tejidos se simulaba en el centro del escaparate un jarrón con tres pompotas flores espléndidamente iluminadas y en el fondo se destacaba un hermoso y elegante tapiz, proyectando además exhibiciones cinematográficas cuyos entretenidos cuadros acumulaban gran concurrencia, celebrando con risas y exclamaciones tan agradable espectáculo.

En el escaparate de «La Alborada» los Sres. López pusieron atributo con admirable éxito sus facultades imaginativas con sedas, gasas y otros géneros, figuraron un bonito paisaje en el que se aparecían bajo un cielo

azul idílicas casitas á la orilla de un mar surcado por una empavesada nave.

En fin, que la calle de Sanchez Brégua en esas noches, tuvo casi pretensiones de una rua de capital.

Nos suplican varios vecinos llamemos la atención del Sr. Alcalde, acerca de la fuente de la Feria Nueva cuya falta de surtido de agua ocasiona perjuicios de molestias y trastornos á una gran parte del vecindario; pues ya no tenemos exceso de fuentes y si se disminuyen las que hay el conflicto en tiempo de sequía será de más transcendentes proporciones; por lo tanto no dudamos que el atento Sr. Leis acogerá con benevolencia la demanda.

Hállase ligeramente enfermo nuestro respetable amigo y atento suscriptor D. Raimundo Paez: Le deseamos de veras un inmediato alivio en su dolencia.

Accediendo galantemente á lo solicitado por varios jóvenes socios del «Liceo Recreativo», la Junta Directiva del mismo acordó celebrar un extraordinario baile de máscaras en la noche del domingo 23 de los corrientes.

Con tal motivo reina gran entusiasmo entre la juventud brigantina y sabemos de muchas encantadoras niñas que se disponen lucir en esa noche no solo los hechiceros encantos de que le dotó la Naturaleza, sino también su ingeniosa inventiva y espléndido garbo en la confección y presentación de elegantes trajes de máscara.

Nuestro laborioso y fecundo maestro de música D. Joaquín Martí, toma parte también en este entusiasmo preparando al efecto para el referido baile un nuevo repertorio de muy bonitas y escogidas piezas bailables.

La velada promete según todas las trazas resultar brillantísima.

Se alquila el 2.º piso de la casa número 13 de la calle de Sanchez Brégua.

Informará el Procurador D. Valentín Puent.

GRAN FARMACIA MODERNA

-DE-

Castro Ares

Sánchez Brégua núm. 1 (Puerta de la Villa) = BETANZOS

La mejor surtida en productos químicos-medicinales modernos y artículos de Ortopedia y goma.

FERRETERIA, QUINCALLA Y JUGUETERIA

DE

JOSE FILGUEIRAS VEIGA

PARDIÑAS NUM. 7

Monumental SALDO en PARAGUAS de Señora y Caballero.

MIL cartas comerciales timbradas, desde 5 pesetas; 1000 sobres comerciales timbrados, desde 4'25 pesetas; 1000 facturas comerciales, desde 8 pesetas; 1000 pliegos papel oficio timbrados, desde 10 pesetas; 1000 tarjetas comerciales timbradas, desde 15 pesetas en el

Almacen de papel é Imprenta

—DE—

Real, 66-F. GARCIA IBARRA-La Coruña

papel para habitaciones, desde 2 reales pieza

Tarjetas de visita desde UNA PTA. el ciento

En Betanzos D. Ricardo Vázquez, quien tiene los muestrarios de la casa para que el público escoja a su gusto los tipos medallistas de tarjetas facturas membretes etc. etc.—Saavedra Meneses, 6.

Fabrica de globos y faroles de Gladiño Pita

Don Joaquin Marti

DIRECTOR DE LA BANDA MUNICIPAL DE BETANZOS

Da lecciones de solfeo y piano por la enseñanza oficial adoptada en el Conservatorio de Música y Declamación, año 1903.
Se afina y compone toda clase de pianos por deteriorados que estén y se ponen cuerdas a precios reducidísimos.

Valdoncel. Betanzos

ZAPATERIA

DE

LUIS S. BRANDARIZ

22 MENDEZ NUÑEZ 22

BETANZOS

Se construye toda clase de calzado y se hacen composuras a precios sumamente económicos.

22, MENDEZ NUÑEZ 22

Esquelas mortuorias,

cabos de año y anuncios

COLEGIO BRIGANTINO

De 1.ª Enseñanza para Niños

SANCHEZ BREGUA NUM. 5

Dirigido por Maestro titular con práctica en los colegios más acreditados de la Coruña

Enseñanza completa y esmerada.—Número de alumnos limitado.—Métodos y procedimientos de instrucción de resultados prácticos.

Para informes dirigirse al citado local los días laborables.

Colegio de Niños de 1.ª Enseñanza

—DE—

SANTIAGO APOSTOL

Bajo la dirección del maestro habilitado y profesor de la escuela nocturna de obreros de esta ciudad D. Edelmiro Moreno

PLAZA DE LA CONSTITUCION NUM. 25

Clases de Lectura, Escritura, Gramática, Doctrina cristiana, Aritmética, Geografía etc.

Se admiten alumnos desde la edad de 4 años en adelante.

Clase nocturna para hombres, desde las ocho y media hasta las diez.